

Vol 3

33

UNIVERSIDAD

Organo de la Universidad de Puerto Rico

Bienvenidos



1950

1951

Saludo a Los Estudiantes de Primer Año

UNIVERSIDAD se complace en ofrecer a continuación la transcripción taquigráfica del saludo del Rector Jaime Benítez a los estudiantes que se inician hoy en su vida universitaria. Estas palabras fueron pronunciadas por el Rector durante la semana de orientación de los estudiantes de primer año.

Jóvenes Universitarios:

Esta mañana al cruzar el cuadrángulo para venir a hablarles, ví a muchos de ustedes esforzarse por esquivar la lluvia que amenaza restar brillo y alegría a este su primer confonazo colectivo con la Universidad. Y pensando en la larga odisea que les aguarda, recordé —por una serie de asociación de ideas— las palabras iniciales de Rosaura en *La Vida es Sueño*, cuando al caminar por aquellos escarpados montes que conducen a la cueva de Segismundo, tropieza, cae y encarándose al país de su destino dice:

"Mal Polonia recitabas
A un extranjero, pues con sangre
escribes
Su entrada en tus arenas
Y apenas llega cuando llega apenas."

Este retruécano calderoniano roge el desconcierto inicial del visitante. Sin embargo, recordarán ustedes también —y ello sea presagio de un futuro placentero y feliz— que Rosaura, cargada de problemas y dificultades, encuentra en la corte de Basilio y en el trato con Clotaldo la resolución eventual de sus problemas. Es mi mejor esperanza que la Universidad de Puerto Rico sea también para ustedes, a pesar de las lluvias iniciales, un campo acogedor simpático y estimulante que habrá de destacar los mejores rasgos de su personalidad.

LA ADMISION

Con esta Universidad han tenido ya ustedes unos primeros contactos que deben indicarles sus rasgos principales. En primer término ha estado el problema de su admisión. Cada uno de ustedes conoce las zozobras propias de esta circunstancia donde los egresados de escuela superior tienen, en número que excede nuestra capacidad, vehemente deseo de estudiar aquí. Este anhelo que desborda nuestras posibilidades de albergue obliga a la institución a tener una norma absolutamente rígida y matemática en lo que concierne a quienes pueden y quienes no pueden ingresar. Computamos su índice de escuela superior conjuntamente con las notas del examen de admisión. En orden rigurosamente matemático escalonamos sus promedios, luego fijamos el máximo admisible de acuerdo a nuestros recursos y trazamos una raya en el punto de saturación. Cuantos estén sobre esa raya pueden entrar. Esos son ustedes. Los otros, con profundo dolor para nosotros, para su familia y para ellos, quedan al margen de nuestra vida institucional. No hay un solo caso en donde consideraciones de carácter económico, religioso, político, amistoso o familiar nos haya desviado en la observación de esta regla de igualdad. Es muy posible que en algunos casos hubiera sido preferible escoger otros de los estudiantes que han quedado fuera y no admitir tal vez a algunos de los que ahora se congregan en esta aula. Sin embargo, la validez

de la selección está en manos de ustedes. No podíamos por nuestra parte escoger de acuerdo con cuestiones subjetivas. Nos hemos remitido a la única medida factible tratándose de un grupo tan numeroso. Yo confío en que ustedes se harán cargo de este excepcional privilegio y validarán con su conducta y con su esfuerzo la selección que ha recaído en su favor.

EL EXAMEN MEDICO

Han tenido, además, el contacto con los exámenes médicos de la institución. Se les ha examinado de pies a cabeza y de costado a costado. Nuestro examen minucioso, riguroso y eficaz compara bien con el de cualquiera otra institución docente en el mundo. Tiene por propósito facilitar su trabajo en la Universidad y el aprovechamiento de los recursos de salud pública, de higiene, de servicios médicos y de hospitalización adscritos a su condición de universitarios.

LAS BECAS

Con centenares de ustedes hemos tenido trato preliminar en lo que toca a la asistencia económica, a la exención de matrícula y a la beca. Saben del celo cuidadoso con que esta institución se empeña en tratarles con justicia y en garantizar a sí misma y al país que los fondos destinados a estimular el talento y a remediar las deficiencias materiales se empleen justa y satisfactoriamente. En ningún caso basta con los dineros que tenemos. Sin embargo, hacemos con ello lo más posible. Confiamos que los estudiantes becarios entiendan su beca como una inversión esperanzada del pueblo de Puerto Rico en su juventud. Confío en que andando el tiempo esa inversión habrá de trocarse en fructífero rendimiento, en el esfuerzo por resolver los problemas agobiantes de la inmensa mayoría de los dos millones de puertorriqueños que constituyen nuestro prójimo inmediato. Nuestra Universidad es una de las grandes esperanzas de esclarecimiento, de formación y de aprovechamiento de la técnica y los valores de la civilización occidental en la responsabilidad de dotar a la comunidad puertorriqueña de los recursos propios de la vida civilizada.

LA ATMÓSFERA UNIVERSITARIA

Continúan estas iniciales trabazones en el Teatro, más adelante en el almuerzo al amor de los laureles en el campus, en la frecuentación del cine de esta Universidad, que como ha indicado el Decano Gueits, se honra hoy presentando el trabajo no ya únicamente de un gran artista, sino de un distinguido instructor de inglés de la Universidad de Puerto Rico, el Profesor Juano Hernández. Y así en esta sala, en la espaciosa e incitante planta física, en el campo atlético, en el salón de pintura, en la biblioteca, en el laboratorio, en el pasillo, en el césped, en todo este ámbito institucional rezumante de incontables atmósferas, en esta casa de estudio del pueblo de Puerto Rico, les aguardan palpables las posibilidades, las esperanzas, el quehacer de su vida futura. Para este interrogante porvenir reclamo su entusiasmo y su cooperación.

Todo no ha de ser maravilla y habrá contrapesos a su alegría. Dentro de poco, si no han empezado ya, se

por Jaime Benítez

iniciarán las filas interminables, los tropiezos y dificultades con algunos de los incinerarios administrativos. el problema de los libros que no aparecen en la biblioteca o que no se consiguen en la librería, los maestros que no se entienden del todo, los ruidos propios de las construcciones en proceso y las múltiples de saciones adscritas a una vida donde la esperanza y el anhelo y la ilusión no corren necesariamente parejas con la realidad.

DESARROLLO ASCENDENTE

Quiero encarecerles el que sientan esta Universidad del pueblo de Puerto Rico como una obra en proceso de desarrollo ascendente en la cual son copartícipes ustedes con sus maestros y con la administración, cada cual desde su puesto, en el esfuerzo común por convertirla en la gran realidad que merece ser.

Entran a la vida universitaria con tiempo para disfrutar del nuevo edificio de ciencias naturales, con sus veintitrés nuevos laboratorios y la próxima gran biblioteca para 1,700 estudiantes y depósitos de 300,000 libros. Verán el nuevo gimnasio y otras facilidades convenientes al mejor aprovechamiento de su vida institucional. Son también lo suficientemente jóvenes para disfrutar del gran aniversario que celebraremos cuando la Universidad cumpla, en el año 1953, sus primeros cincuenta años.

Para una institución educativa de alta responsabilidad académica, cincuenta años de vida universitaria es muy poca cosa. Entre los discursos recogidos en mi pequeño folleto de Reflexiones, encontrarán algunas noticias del comienzo de la vida universitaria hace seiscientos años. La nuestra, con menos de medio siglo de existencia, es una institución en pleno desarrollo con miras mucho más hacia el futuro que hacia el pasado, leve y elástica, con posibilidades casi ilimitadas de crecimiento. Les he hablado acerca de los aspectos externos de la vida universitaria. Veamos ahora su tuétano esencial. Me refiero a la labor en el salón de clases y a las tareas que le son directamente afines.

¿QUIEN ES UN ESTUDIANTE?

Antes que nada quiero decirles lo que es ser un estudiante. Ustedes que se han pasado doce años de su vida con ese título pueden pensar que es un poco tarde para definirlo. Pero, ¿saben en realidad lo que es? Para evitar posibles resonancias mortificantes, cambio un poco la pregunta sin variar su esencia —¿Qué es esto de ser un universitario?— Es, a mi entender, y antes que nada, ser persona en disponibilidad para aprender, gente empeñada en saber más de lo que sabe. Todos somos unos grandes ignorantes, pero los más ignorantes de todos son aquellos que ignoran su ignorancia. Piensen ustedes en la cantidad infinita de cosas que se desconocen frente al grupo básicamente reducido de lo que sabemos en definitiva. Pues bien, el estudiante universitario es el que se empeña en luchar con su tiniebla, el que forcejea por esclarecer su entendimiento y dilatar el horizonte de su visión. Y en eso son, desde distintos grados, lo mismo profesores que estudiantes. Los verdaderamente buenos y au-

ténticos universitarios son gente, repito, en disponibilidad para continuado crecimiento espiritual, para continuado crecimiento intelectual.

La tarea de esta institución, el afán en el cual vamos a centrar nuestro empeño durante todo este año es precisamente el de acrecentar ese apetito de conocimiento, cultivar su curiosidad, alimentándola a la vez que provocándole nuevas ocasiones de ejercicio. El proceso de educación no es, en última instancia, otra cosa que el de despertar intereses, inquietudes, atenderlas y al hacerlo fomentar nuevos intereses y nuevas inquietudes. En una universidad ideal el estudiante, luego de abandonarla, sigue aprendiendo fuera mucho más de lo que aprendía adentro. Con lo cual no les aconsejo en forma alguna que aplacen sus estudios para después. De derivar tal enseñanza me temo por ustedes y confío por nosotros que habríamos de sustituirles presto con otros estudiantes.

LOS ESTUDIOS GENERALES

Nuestra función básica en su primer año de estudios generales, es precisamente la de avivar el interés en entender el mundo, en esclarecer el sentido de las cosas, en encontrar maneras de precisar inteligentemente lo que significa ser un hombre del siglo XX, en América, en Puerto Rico, en el mundo. Y esta tarea fundamental aspiramos a iniciarla a través de la cuaderna vía, a través de los cuatro caminos de nuestros cursos básicos. De ellos les hablarán más en detalle sus profesores respectivos. Bástame decirles que hemos juzgado conveniente hacerles en este umbral universitario un planteamiento general referente al cuerpo completo de la cultura occidental. Tendrán ustedes un trato directo e inicial en plano universitario con estas grandes, extraordinarias y perplejantes cosas que el hombre de occidente ha producido a través de sus treinta siglos de historia. Y hemos grosso modo, dividido el cuadro general de la cultura en dos partes, una que concierne a las cosas del mundo existente independientemente de la mente y de la creación humana y otras, las relativas a esa mente y a esa creación y a esa hazaña. En el primer cuadro están los estudios físico-químicos y los estudios biológicos y en el segundo cuadro están los estudios de las humanidades y las ciencias sociales. Las humanidades estudian al hombre preeminentemente como persona creadora, como gran artífice de esta serie de producciones, creaciones, hazañas que constituyen lo que el hombre le ha añadido al mundo. Las ciencias sociales también estudian al hombre aunque no desde el perfil individual sino mirado preeminentemente en cuanto ser social, como persona en convivencia. Claro está que estas dos posibilidades o estos dos cauces de la creación humana no son separables en definitivo, ya que el hombre vive siempre en sociedad y la sociedad está integrada por individuos. Para trabajar en este primer año hemos destinado a algunos de nuestros mejores instructores. Hemos congregado un grupo de profesores de vasta experiencia, de gran capacidad, a quienes hemos encomendado la tarea de dirigir y orientar estos programas. Conjuntamente con el cuerpo auxiliar, constituyen el equipo

del curso básico, que unido al cuadro de profesores de las facultades restantes constituyen el claustro universitario.

SOBRE EL LENGUAJE

En sus cursos de primer año hay dos más de particular importancia. Uno de ellos es el curso básico de inglés. Queremos que ustedes desarrollen nuevas destrezas en el manejo de esa lengua cuya importancia crece cada día. Hoy es la segunda lengua en casi todos los países que no la tienen como su vernáculo. El otro curso de máxima importancia es el de español. Necesitan tener seguridad en su idioma. Es nuestro principal instrumento para pensar, para relacionarnos con las cosas y con la gente, para expresarnos, para crear. Ustedes tienen que alcanzar lo siguiente: Expresarse con precisión; que el idioma les fluya con naturalidad y soltura. Librarse del empaque, el artificio y de ese vicio horrible conocido en nuestras escuelas como "la inspiración" consistente en repetir frases hechas por algunos poetas y prosistas de cuarto orden sin agarre alguno en la verdadera sensibilidad. Superar el trabalgua, la expresión tosca, incompleta y tartamudeante que cobra arraigo en parte de nuestra gente letrada. Confieso que puesto a escoger entre el pomposo y el trabalgua, me quedo con este último. Porque el trabalgua tiene remedio pero el pomposo... difícilmente. Ninguno de estos cursos ni todos ellos juntos tienen un *hocus pocus especial* ni hay en la Universidad una varita mágica para conferirles el señorío del idioma por encantamiento. Todo cuanto logren en ese sentido requerirá un denodado esfuerzo propio y sé por experiencia las angustias que supone. Cuando vine a enseñar a la Universidad hace veinte años, antes de haber nacido la gran mayoría de ustedes, traía ideas, conocimientos, técnica, alcanzadas en seis años de estudios ininterrumpidos en el continente. Mi español de segunda enseñanza me resultaba tosco, inadecuado, denso y no daba a basto para expresar lo que quería. Mis estudios universitarios se iniciaron en el 1925, cuando todo era optimismo en Estados Unidos —estábamos en la época del progreso— y el porvenir se concebía en plan de racionalismo y amor universal. Mi vida de instructor transcurrió del 1931 al 1942 como un proceso de renovado aprendizaje. Hube de reexaminarme todo lo aprendido para buscar captaciones más sutiles de la realidad a la vez que me empeñaba en alcanzar alguna seguridad en el idioma. Todo ello mientras trataba de enseñar. Por eso me encuentro en mi elemento entre estudiantes y siento una corriente identificativa con todo el que se afana por aumentar su entendimiento.

Jóvenes que acuden a la Universidad por vez primera: Les invito hacia las dificultades propias de superarnos a nosotros mismos, de levantarnos en vilo por sobre lo que somos en una época tan incierta y difícil. Les invito a la hazaña cotidiana de buscar el saber; de ayudar con su actitud y con su devoción a que esta casa de estudios sea cada día más adecuada, exigente, rigurosa y fructífera, para que unos y otros podamos sentir con justicia el orgullo y la responsabilidad de ser universitarios.

UNIVERSIDAD

Órgano Oficial de la Universidad de Puerto Rico

Director: Emilio M. Colón

Oficinas: Editorial Universitaria, Río Piedras, Puerto Rico.

Aparece una vez al mes.

Precio de suscripción: un dólar al año.

Entered as second class matter, Nov. 18, 1912, at the Post Office, Río Piedras, P. R., under the Act of October 3, 1917, and authorized for mailing at special rate of postage provided for in Act of October 3, 1917, authorized for mailing at special rate of postage provided for in Act of October 3, 1917, authorized for mailing at special rate of postage provided for in Act of October 3, 1917.

VOLUMEN 3.

NUMERO 33.

Escuela de Medicina Empieza sus Clases Hoy

En la mañana de hoy inicia sus clases la nueva Escuela de Medicina de la UPR.

Con este motivo el Rector Jaime Benítez acaba de recibir el siguiente mensaje del Dr. Willard C. Rappleye, Decano de la Escuela de Medicina de la Universidad de Columbia.

"Permita extenderle nuestras más cálidas felicitaciones con motivo de la inauguración de la Escuela de Medicina de la Universidad de Puerto Rico, y que le expresemos nuestros mejores deseos por el éxito total de esa importante empresa".

En septiembre pasado en ocasión del viaje del Rector Benítez a los Estados Unidos para esclarecer y precisar asuntos relacionados con el establecimiento de la Escuela de Medicina, determinar la cooperación que podríamos esperar de centros médicos en Estados Unidos y hacer los arreglos para la más pronta apertura del curso, el Decano Rappleye envió una carta al Rector en la que le decía entre otras cosas: "Nos ha complacido grandemente hablar con usted sobre el feliz desenlace que ha tenido el plan de la Universidad de Puerto Rico de iniciar una escuela de medicina en

Decano de Medicina Columbia Felicita al Rector; Asociación Médica E. U. Estudiará Acreditación

Puerto Rico, bajo los auspicios de esa Universidad.

"Una escuela de medicina, de alta calidad, que sea parte integrante de la Universidad de Puerto Rico, tendrá oportunidades ilimitadas para ayudar a elevar el nivel de los servicios médicos, la educación profesional y los servicios de Salud Pública en la Isla. Indudablemente, dicha escuela se convertirá en un centro de gran influencia para toda la América Latina. Si ustedes llevan a cabo el espléndido programa que han trazado, no es difícil predecir que, con el tiempo, se convertirá en la institución más importante de su clase en esa parte del mundo. Esperemos que esa ambición habrá de realizarse. Por nuestra parte tendremos sumo gusto en cooperar, en la medida en que nos sea dable, al éxito de esa empresa."

Además, la Universidad invitó a la Asociación Médica a hacer un estudio de nuestra Escuela de Medicina con miras a su acreditación por dicha entidad profesional. En febrero próximo nos visitará el Comité de Acreditación de la Asociación Médica para hacer dicho estudio.

La decisión final para establecer nuestra Escuela de Medicina ocurrió hace escasamente once meses al regresar el Rector Benítez de los Estados Unidos.

Al regresar a la Universidad después de un corto viaje, el Rector anunció que la Escuela de Medicina de la UPR comenzaría a funcionar al iniciarse el curso escolar de agosto de 1950, y que a tal efecto serían movilizados todos los recursos y facilidades y personal de la UPR y la Escuela de Medicina Tropical, para facilitar el comienzo de dicha escuela.

Anunció también el Rector en dicha ocasión el nombramiento del Dr. Harold W. Brown, como Ayudante Especial del Rector a cargo de asuntos médicos. El Dr. Brown trabajó intensamente durante todo este pasado año, en la contratación de los miembros de la Facultad, mejoras en las facilidades físicas y dando el consejo técnico necesario para la mejor organización de la Escuela. La Universidad de Columbia acaba de acceder a la solicitud de la UPR de que se le permita retener por un año más los servicios del Dr.

Brown.

En enero pasado el Consejo Superior de Enseñanza aprobó por unanimidad el nombramiento del Dr. Donald S. Martin, reputado profesor de la Universidad de Duke, para dirigir la Escuela de Medicina de la UPR.

Ya está completa la facultad para los primeros dos años de medicina. Las clases de primer año se inician con una matrícula de 50 estudiantes.

El año pasado y ante el Círculo de Premédicos de la UPR el Rector Jaime Benítez se dirigió a los estudiantes en relación a los planes de la Escuela de Medicina, diciendo entre otras cosas lo siguiente: "Para tener una buena escuela de medicina necesitamos reunir tres requisitos importantes, buenos maestros, buenos recursos incluyendo salones, laboratorios, bibliotecas y administración y buenos estudiantes. A nosotros nos corresponde llenar los dos primeros requisitos. Lo haremos. A ustedes les corresponde el tercero."

Montaremos nuestra escuela de medicina sobre las bases de un claustro excelente, un estudiantado de primera clase y unos recursos de organización y planta física perfectamente

adecuados. Comenzaremos en agosto de 1950.

Nuestra escuela vendrá obligada a desarrollar conjuntamente con la máxima pericia profesional, un afecto, una preocupación, una responsabilidad íntima por el problema específico palpable y humano de la gente puertorriqueña rota o enferma.

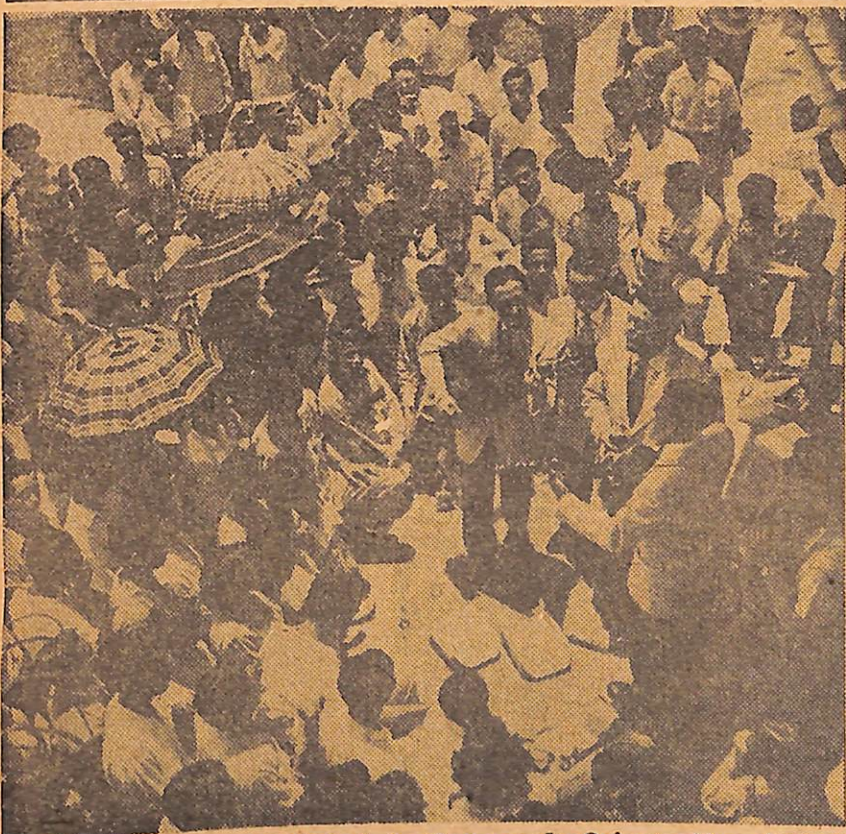
Ustedes tendrán que descubrir el sentido de su vida personal, adscribiéndolo a este menester y dedicarse con alegría a su servicio. La escuela tiene que ser a la vez una escuela en la mente y el interés de todo médico puertorriqueño para estimular y enriquecer su saber.

Vamos a ser exigentes y rigurosos por toda la carrera. Si nuestros planes de ahora se logran, como espero, algunos de ustedes podrán decir a la vuelta del tiempo cuando les toque repasar su vida: Yo fui de los primeros estudiantes de la escuela de medicina de Puerto Rico; participé en los difíciles trabajos de aquellos días iniciales; con mi dedicación, mi esfuerzo y mi esperanza ayudé y protegí el establecimiento de una actitud de servicio que hoy en día se encuentra definitivamente arraigada y fructífera a través de todo el país."



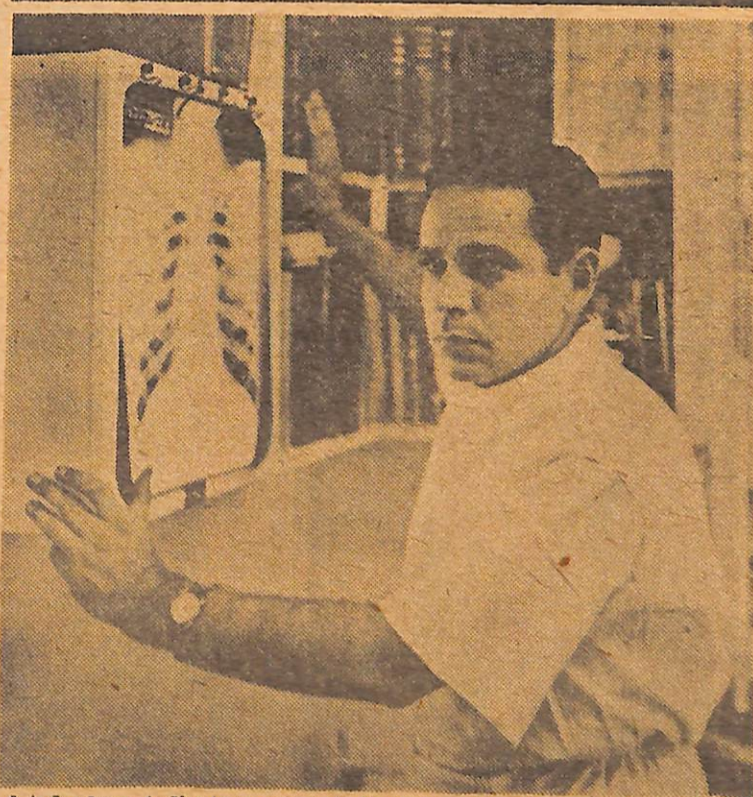
Parte de la Facultad de Medicina de la UPR posa para su primera foto oficial. El núcleo principal de la Facultad lo constituye el personal de la antigua Escuela de Medicina Tropical.

La Semana de Orientación



Como primera actividad de la Semana de Orientación, el Rector Jaime Benítez saludó en el Teatro Universitario a los dos mil y pico estudiantes de primer año. Al terminar sus palabras de bienvenida el Rector Benítez dijo a los jóvenes que acuden a la Universidad por primera vez: "Les invito hacia las dificultades propias del superarnos a nosotros mismos, del levantarnos en vilo por sobre lo que somos en una época tan incierta y difícil. Les invito a la hazaña cotidiana de buscar el saber; de ayudar con su actitud y con su devoción a que esta casa de estudios sea cada día más adecuada, exigente, rigurosa y fructífera, para que unos y otros podamos sentir con justicia el orgullo y la responsabilidad de ser universitarios." Una vez terminado el acto en el Teatro, los estudiantes se desparramaron en grupos a visitar el campus y a las doce, los dos mil "frescos" almorzaron en los jardines de la residencia del Rector. Ofrecemos arriba varias fotos de estos actos.

Otras Actividades de Orientación Exámenes Médicos



Después de los actos celebrados en el Teatro los estudiantes participaron en una alegre excursión por el campus, conociendo todos los edificios y facilidades de la Universidad. En la foto vemos a un grupo que terminaba su visita al Museo. En todo el campus se repetían esas escenas de estudiantes alegres, en su primer encontronazo con la UPR. Abajo, el Decano de Estudiantes, don José Gueits se acerca a una mesa para departir con un grupo de simpáticas "frescas" durante la merienda que les ofreció en la Cafetería.

A todos los estudiantes nuevos de la UPR se les hizo un examen médico de pies a cabeza. El minucioso examen, riguroso y eficaz comparaba bien con el de cualquiera otra institución docente en el mundo. Tiene por propósito facilitar su trabajo en la Universidad y el aprovechamiento de los recursos de salud pública, de higiene, de servicios médicos y de hospitalización adseritos a su condición de universitarios. En la foto de arriba, el dentista examina a una estudiante, en la segunda toman la muestra de sangre a un novato y en la tercera, el Director del Departamento Médico de la UPR, Dr. Fernando M. Monserrate examina una placa radiográfica del pecho.

Cadetes ROTC Celebran Campamento de Verano

Los dirigió el Coronel Cordero; Usaron armas modernas

Los estudiantes universitarios debidamente registrados ante sus respectivas Juntas Locales del Servicio Selectivo, no serán reclutados mientras sean cadetes del ROTC durante sus años de estudio.

Durante 6 semanas cincuenta y seis cadetes universitarios que toman el curso avanzado del ROTC, recibieron un intenso adiestramiento militar sobre armas modernas en el campamento de Salinas, bajo la dirección del Coronel Virgilio Cordero.

Cuarenta y dos cadetes del ROTC del Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas de Mayagüez, fueron acampados en Panamá, recibiendo adiestramiento en artillería antiaérea. Esta es la primera vez que una unidad del ROTC de Puerto Rico

sale de la Isla para recibir entrenamiento militar en la Zona del Canal.

El Coronel Cordero, nuevo profesor de Ciencias y Táctica Militar de la UPR, sustituyó este año al Coronel Manuel Navas, quien se retiró después de 36 años consecutivos en el ejército regular. El Coronel Cordero héroe de Batán y de la Marcha de la Muerte dirigió el campamento de verano. El Coronel Cordero se encontraba sirviendo en Alemania al tiempo de ser nombrado para la UPR.

Todos los años el Departamento de Defensa de los Estados Unidos establece campamentos de verano para el adiestramiento de los estudiantes de tercer año de milicia avanzada los cuales, al terminar satis-

factoriamente el cuarto año obtienen el grado de segundo teniente de la Reserva de los Estados Unidos. Un grupo de los más destacados es recomendado por el profesor de táctica y ciencia militar para una comisión directa en el ejército regular.

Los cadetes del ROTC han demostrado ser perfectos tiradores. Por su récord y promedio esperan ganar este año por segunda vez el trofeo "Warrior of the Pacific", que otorga la Universidad de Hawaii en competencias de tiro en que participan todas las unidades de ROTC en todos los estados y posesiones.

Este año pasado los cadetes de la UPR conquistaron en competencia nacional el preciado trofeo William Randolph Hearst. La Universidad

de Puerto Rico obtuvo el primer puesto entre todas las unidades. Asimismo, el campamento nacional individual fué ganado por el cadete Alberto E. Sánchez. En 1934 el equipo de tiro de la UPR conquistó iguales honores.

La organización y adiestramiento de verano estuvo a cargo del Coronel Virgilio N. Cordero, los Comandantes Enrique Petrovich y Octavio L. Jordán; los Capitanes Silvestre E. Ortiz, Víctor Figueroa, Jacinto Rivera y Alfonso Palmer. Participaron también los Sargentos de Estado Mayor Rubén del Toro, Abraham Gómez, Domingo Norat y Ramón F. Calderón; los Sargentos José Pérez y Reinaldo Irizarry, y el Cabo Juan L. Oquendo.

El grupo de cadetes de artillería antiaérea en Panamá estuvo a cargo del Comandante Paul V. Farley, Profesor Asociado de Ciencia y Táctica Militar de la Facultad del Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas ayudado por los capitanes Rupert Amy, Eduardo di Cristina, Hen-

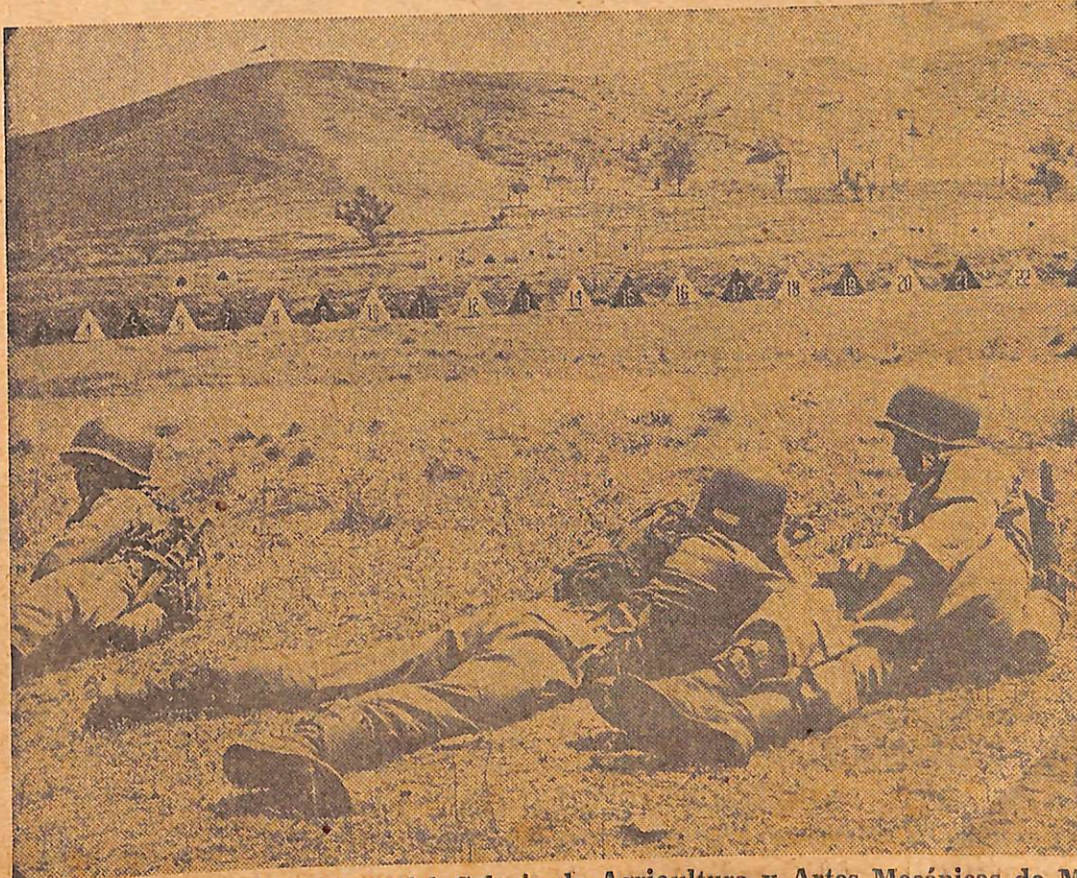
ry Surum y Gladstone Jesurum; los sargentos Heberto Ruiz, Carmelo Baeza, Arturo Rivera e Israel Rodríguez; y los cabos José Escribano, José Piñero, Manuel Rodríguez, Hermin Negrón y el soldado de primera clase Ramón Sánchez.



El Coronel Cordero distinguido militar puertorriqueño ocupa desde mayo pasado la dirección del Departamento Militar de la Universidad.



El Coronel Navas dirigió hasta hace unos meses el Departamento Militar de la Universidad retirándose luego de servir 36 años en el Ejército.



Arriba: Cadetes del ROTC del Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas de Mayagüez manejan un cañón Antiaéreo durante el entrenamiento que llevaron a cabo en la Zona del Canal de Panamá. Abajo-izquierda. Práctica de tiro al blanco con carabina. El cadete Golderos supervisa a un compañero en el manejo del arma. A la derecha, instantáneas en los momentos en que el cadete Olivari dispara la "Bazuca" de 2.36 pulgadas. Esta arma se dispara eléctricamente y se usa contra vehículos blindados y tanques.

Colegio Fué a Panamá y UPR Acampó en Salinas



Los cadetes Rivera Nieves y Acevedo sirven una ametralladora calibre .30 en prácticas de tiro efectuadas en Salinas. Al fondo aparecen otros cadetes listos para hacer fuego con sus ametralladoras calibre .50. A la derecha, momento en que un mortero de 81 milímetros es disparado por los cadetes Ortíz Aponte y Cierbolini. Esta arma es de gran utilidad para cubrir con fuego el avance de la infantería en ataque. En la defensa se emplea también con gran efectividad. La característica principal de este mortero es su fuego de parábola que permite atacar con efectividad objetivos fuera del alcance de armas de fuego directo.



Estas lindas universitarias sirvieron durante el año pasado como madrinas de los cadetes del ROTC, Colegios de Río Piedras. De pie, de izquierda a derecha, Ruby Bigay, Carmen A. Selva, Consuelo Escalona, Lucy Sellés, Margarita Arzuaga, Armonía Artés y Anilda Cabrera. En la fila primera, en el mismo orden; Enna Carrió, Ada Capó, Elsie Rodríguez, Myrna Kay y Myrna Rodríguez. Al comenzar ahora el curso escolar, los cadetes seleccionarán el nuevo cuerpo de madrinas que servirá todo el año.

Universidad

Organo de la Universidad de Puerto Rico

Matrícula pasa de 8,000 en Facultades de Río Piedras Cifra Establece Nuevo Record

Hoy empiezan las clases en todas las Facultades Universitarias de Río Piedras y Mayaguez, incluyendo la nueva Facultad de Medicina.

El sábado pasado la matrícula en Río Piedras había excedido de ocho mil, quedando aún varios días de matrícula. Más de dos mil nuevos estudiantes fueron admitidos a primer año. En la Escuela de Medicina ingresaron cincuenta estudiantes, que es el límite fijado.

Más de 1,500 estudiantes se matricularon en los Colegios de Mayaguez, lo cual eleva el total de estudiantes a más cerca de 10,000, cifra que establece un récord de matrícula en la UPR.

Antes de iniciarse las matrículas

se celebró el programa de orientación, el cual comenzó en el Teatro con la asistencia de los dos mil y pico de estudiantes nuevos. En la segunda página de esta edición nos complacemos en publicar las palabras de saludo pronunciadas en esa ocasión por el Rector Jaime Benítez.

El propósito del programa de orientación es el de familiarizar al estudiante de primer año con su nuevo ambiente y ayudarlo en todo aquello que pueda contribuir a iniciarle adecuadamente en la vida académica.

En sus palabras de saludo el Rector Benítez dijo: "Y así en esta sala, en la espaciosa e incitante planta física, en el campo atlético, en el sa-

lón de pintura, en la biblioteca, en el laboratorio, en el pasillo, en el césped, en todo este ámbito institucional rezumante de incontables atmósferas, en esta casa de estudio del pueblo de Puerto Rico les aguardan palpitantes las posibilidades de las esperanzas, el quehacer de su vida futura. Para este interrogante porvenir reclamo su entusiasmo y su cooperación... Quiero encarecerles el que sientan esta Universidad del pueblo de Puerto Rico como una obra en proceso de desarrollo ascendente en la cual son coparticipes ustedes con sus maestros y con la administración cada cual desde su puesto en el esfuerzo común por convertirla en la gran realidad que merece ser".

